

is satisfied with the mere idea that the hypotheses or theoretical models achieved by ampliative reasoning behave as reliable tools for dealing predictably with Nature. The realist needs to believe that they are nearly true, truth-like, approximately true, or something along these lines. But this is the very value of Psillos's book. It keeps the epistemological debate open, and in a very stimulating way.

Psillos's *Knowing the Structure of Nature* is a serious, rigorous and critical contribution to contemporary philosophy of science. It deserves to be read slowly, patiently, and critically, in such a way as to glean from it the maximum philosophical benefit.

Andrés Rivadulla
 Universidad Complutense
 arivadulla@filos.ucm.es

VÍCTOR SÁNCHEZ DE ZAVALA, *Investigaciones sobre la actividad lingüística. Obras escogidas*. (Textos seleccionados por Fernando García Murga). Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2008.

El este volumen se recogen las contribuciones principales de VSZ a la Lingüística y a la Teoría del lenguaje. La obra de VSZ adquiere mayor valor teórico y metodológico si se la contextualiza. Sólo un apunte al respecto: el XI Congreso de Filósofos Jóvenes (1974) estuvo dedicado al tema "Estatuto Epistemológico de las Ciencias Sociales". Debía haberse celebrado en La Laguna, y en primavera (como venía siendo —y siguió siendo— habitual); pero circunstancias políticas (que por aquellos años teñían cualquier evento cultural, académico o social) lo impidieron, y se trasladó a Madrid, en otoño. La estrella invitada, tanto por el tema de su ponencia ("El estatuto epistemológico de la Lingüística Generativa"), como por el prestigio del ponente fue VSZ. El éxito de la convocatoria, su brillante exposición y novedosas propuestas provocaron encendidas discusiones, que prosiguieron fuera ya del aula con escenificación dialogada (y arma incluida) entre dos ilustres catedráticos de la frase de Marx: "contra el arma de la crítica está la crítica de las armas". Pese a la fuerte resistencia académica, la potente teoría chomskiana penetró con fuerza en España en la década de los 70, invadiendo, no sólo la Lingüística, sino también la Filosofía, la Psicología y la Metodología de las CC. Humanas. Sus más que notables potencialidades metodológicas fueron acogidas por algunos con excesivo entusiasmo acrítico; pero por otros (entre ellos VSZ) con una gran perspicacia crítica, como queda patente en los escritos recogidos en este volumen.

Tras la crítica pormenorizada de las deficiencias epistemológicas del estructuralismo (de contenido mayormente francés) y el entusiástico descubrimiento de "la escuela lingüística más revolucionaria" (la generativa-transformatoria), VSZ va diseñando y puliendo, a lo largo de los años 60, una teoría lingüística (*Hacia una epistemología del lenguaje*, 1972), cuyos pilares, a mi juicio son tres: La teoría del lenguaje de K. Bühler; la teoría de la ciencia de K. Popper; y la teoría lingüística de Chomsky. VSZ se sube al carro del generativismo en los años 60; el generativismo "representa a mi juicio sin el menor género de duda la brecha por la que hay que adentrarse hoy si se tiene intención de lograr avances no meramente locales" (*Hacia una epistemología del lenguaje*, p. 76). Y desde allí considera que el estructuralismo no es una teoría lingüística auténtica, ya

que no pasa del plano descriptivo: reconocimiento de las regularidades operantes en el empleo del lenguaje, sin atreverse a proponer explicaciones. Pero el generativismo, aun siendo una verdadera teoría, no es la teoría verdadera: estaba exigiendo (años 65-75) nuevas, más generales, pero no menos precisas, hipótesis. El padre del generativismo afirma en *Estructuras sintácticas* (1957) que una gramática debe fundarse exclusivamente sobre bases puramente formales. A partir de *Aspectos...* (1965), no obstante, la semántica ha de entrar también a formar parte de la gramática; pero ¿qué ha de entenderse por semántica? Aquí empiezan los problemas; y se abren varias vías dentro del generativismo hacia nuevos modelos de gramática generativa. Ante la imposibilidad de sostener la reducción de la lingüística al eje puramente sintáctico, los semantistas generativistas —Katz, Fodor, Postal, Lakoff, McCawley, Bach, Fillmore— en varios bandos y con agrias polémicas, proponen una estructura “subyacente” (o “profunda”) identificada con la estructura semántica de la oración, y en la que sitúan cuestiones tales como la presuposición, que el mismo Lakoff dice emplear para referirse “a lo que algunos filósofos preferirían llamar ‘implicación pragmática’”. En todo caso, “la representación semántica” (identificada por algunos con “la lógica natural”) constituye ahora el nivel de partida, que abarca la sintaxis y la pragmática, y pretende erigirse en la “nueva teoría lingüística”. Pero esta semántica deja sin explicar fenómenos (el de la deixis y el de la tematización); obvia cuestiones como la distinción entre lo praxiológico y lo psicológico individual; se olvida de la praxiología o pragmática; “con lo cual surgen de nuevo las cuestiones dejadas de lado durante el lustro de oro de la semántica de raigambre chomskiana” (*Hacia una epistemología...*, p. 102). Y aquí se insertan las “indagaciones” lingüísticas de VSZ a principios de los años 70. En *Indagaciones praxiológicas* (1973) se recogen las investigaciones, cuyo objetivo es completar, no destruir, los principios de la teoría generativa; y con el propósito de superar los reduccionismos: el *sintáctico* del primer modelo (o modelo estándar) y el *semántico* del modelo semantista. Ello exige la implantación del eje *pragmático* como elemento originario. Lo que busca VSZ por esos años (años 70) es una teoría que integre todos esos campos de estudio en una teoría general de la ciencia lingüística: los fenómenos sintáctico-semánticos deben ser explicados a partir de los de índole pragmática; éstos, a su vez, apelando a una teoría general de la actividad de los seres parlantes; los cuales remiten a una teoría más general de tales seres en cuanto cognoscentes y volentes; y ésta, por su parte, sólo puede ser un capítulo especial de una teoría de los seres vivos; y así sucesivamente. La vieja imagen del árbol de las ciencias recobra aquí nuevas configuraciones, aunque con términos más solemnes, como “grafo resolutorio”, “principio de englobe”, etc.

Explicitada la *competencia lingüística* (Chomsky) en dos cuasi competencias, la de producción y la de recepción semióticas, se establece a nivel técnico una descripción pormenorizada de los principales componentes del modelo de la cuasi competencia de la producción semiótica, desarrollando luego más a fondo dos de sus componentes fundamentales: la memoria y un elemento de esboce semiótico, la apelación. Para alcanzar status de auténtica teoría el modelo debe: (1º) ser susceptible de contrastación empírica, y (2º) insertarse en una teoría capaz de dar cuenta, de “explicar” la actividad lingüística. Pero los objetivos de estas “indagaciones” son más modestos: ellas pretenden “proporcionar pistas para la construcción ulterior de la teoría”; construcción que

emprende VSZ en los años siguientes, labrando materiales extraídos de la obra de Bühler y de la pragmática de los actos de habla. Ya en *Indagaciones praxiológicas* (p.112) acude VSZ a la idea de Bühler de *inserción empráctica* de la acción verbal; y en *Ensayos de la palabra y el pensamiento* (donde se recogen las investigaciones del 84 al 91) desarrolla el modelo instrumental del lenguaje de Bühler (heredado por Wittgenstein): entendiendo el lenguaje como un *organon*, una herramienta, al servicio de los usuarios, inserto en la trama de la actividad (experiencia) plena de los sujetos operatorios; y siendo función primordial del lenguaje modificar los estados cognitivos en la articulación de la experiencia.

VSZ analiza la pragmática vigente por entonces, la heredada de Austin, Searle, Grice y otros; sus modelos adolecen, según él, de varias deficiencias: las representaciones subyacentes al procesamiento son proposicionales, y su computación es lógica; con lo que la investigación de la funcionalidad de la conducta lingüística queda muy limitada, al quedar excluido todo lenguaje que no sea intercambio comunicativo, tratamiento de información, actividad lingüística intencionada e inferencia lógica. “Con el objeto de superar las limitaciones que notoriamente afectan a los estudios actuales de pragmática más importantes” (*Prolegómenos a una posible teoría pragmática (modesta)*, 1991, p. 96) emprende VSZ en una serie de trabajos (desde 1991 hasta 1996, y recopilados luego en *Hacia la pragmática (psicológica)*, 1997) la construcción de un ambicioso, pero riguroso, programa de investigación de la actividad lingüística. La teoría pragmática debe apoyarse en “una teoría psicológica general y abstracta de (los procesos que den lugar a) las *actividades*”. Su punto de partida es la cuasi competencia (pragmática); lo que indica mayor proximidad a la actuación real. VSZ empieza la construcción del modelo a través de la comparación entre la actividad lingüística y otras dos actividades: la actividad emocional y la del juego simbólico (o el juego del como si). De la primera comparación deduce que el esquema del surgimiento de la actividad lingüística sigue los patrones del surgimiento de los estados afectivos y sus cambios (i. e., las emociones); de la segunda comparación deduce los parámetros (u opciones básicas) de la actividad lingüística —la actividad designante, la actividad designada y la situación de trasfondo— a los que, en sucesivas investigaciones va asignando estatutos ontológicos y valores pragmáticos.

Este vasto programa es, por su propia naturaleza, abierto. Las amplias y certeras exploraciones de VSZ por varias disciplinas —Psicología, Filosofía, Inteligencia Artificial, Lingüística— en su desarrollo actual lo dejan inevitablemente *in fieri*, a la vez que constituyen una sugerente invitación y un reto para quienes busquen como tarea la investigación y el estudio del asunto más nuestro: el lenguaje.

Julián Velarde Lombraña
Universidad de Oviedo
velarde@uniovi.es